

EL CHARLATAN

SEMANARIO FESTIVO, POLÍTICO Y LITERARIO

Precio: 10 cénts.

* DIRECTOR: DANIEL ORTIZ *

Atrasado 20 cénts.

SUSCRICIÓN { Un mes. . . (en toda España). . . Ptas. 0'50
Trimestre. . . » . . . » 1'25
Semestre. . . » . . . » 2'25
Un año.. . . » . . . » 4'25

Año II. — Serie 2.ª — Número 31

Barcelona 7 Octubre de 1887

Administración: Pelayo, n.º 34, entresuelo izq.ª

Horas de despacho:—De 8 á 10 mañana

ANUNCIOS A PRECIOS CONVENCIONALES

ANTIGÜEDADES

Leemos con la mayor satisfacción el siguiente anuncio en *La Correspondencia de España*:

«Para el ilustre D. Antonio Cánovas del Castillo son muchos los regalos que se preparan hacerle, con motivo de su boda, y creyendo hacer un bien (y por si puedo ser favorecido) llamo la atención en este asunto que los futuros novios son aficionados á los objetos antiguos, y que les agrada mucho que los regalos, sean de pequeño ó gran valor, con tal que sean objetos antiguos en bronce, hierros, porcelanas, cuadros, libros y en oro y plata. En este metal tengo muchos y preciosos objetos, con especialidad uno tan á propósito y raro, que quizá no haya otro igual en el mundo; es un objeto régio. No se olviden visitar esta humilde Exposición de Antigüedades, que de todo hay algo en clases de objetos, y tal vez se eviten de molestias en andar buscando qué regalar á propósito seguro.»

Aparte de que el anunciante, por su estilo enrevesado y su falta de sintaxis, parece que también ha escrito versos á Elisa, aplaudimos de todas veras su propósito.

Tratándose de una antigüedad como es Cánovas, nada más natural que regalarle antigüedades.

Así será uniforme el golpe de vista que presentará Cánovas rodeado de cachivaches como la carabina de Ambrosio, la espada de Bernardo, la mochila del sargento Cruz, que reventó de puro teo, etc., etc.

Desde luego suponemos en qué consistirán algunas antigüedades de las que le van á regalar:

El sombrero de tres picos de Carlos IV, ofrecido por los descendientes de Godoy.

Algunas naranjas conservadas en almibar de cuando el Príncipe de la Paz invadió Portugal.

Cartas de éste á María Luisa y cartas vice-versa.

La lista de los conjurados delatados por Fernando VII cuando éste era príncipe de Asturias y conspiraba contra sus padres.

La palinodia que cantó el citado Fernando, pidiendo perdón á sus papás.

Las felicitaciones que enviaba el re-citado Fernando á Napoleón por las batallas que éste ganaba contra los españoles.

La jaula en que los reaccionarios paseaban por las ferias al Empecinado.

Un uniforme realista con estas tres letras bordadas: V. L. C. (Vivan las caenas.)

El rosario de orejas humanas que gastaba el cabecilla Orejita.

La silla de caballo que el conde de España ensayó en su señoría.

Un uniforme de ministro completo del celeberrimo Calomarde.

El sofá donde hizo su declaración Muñoz á la viuda de Fernando.

Los fusiles y las bayonetas con que Zumalacárregui hizo coser á bayonetazos á los primeros prisioneros liberales que hizo.

Un pomo con el veneno que sirvió para curar la herida de este caudillo.

Una colección del *Guirigay* de Gonzalez Bravo.

El espadón y la peluca de Narvaez.

La charretera de oficial de carabineros del general Bonito.

Un dominó negro que cierta persona llevaba en los bailes de Capellanes.

Una camisa (sudada) de sor Patrocinio.

La llave de oro, del P. Claret.

Una cartilla que no pagó contribución.

El mandil de cuando Marfori era cocinero.

Unos tarjeteros hechos con piel de Meneses.

El arma del Cura Merino y las pistolas de la Riva, Oliva y Otero.

La pluma con que se escribió el programa del Manzanares.

La casaca que llevaba O'Donnell cuando abrazó á Espartero en 1854.

La casaca que llevaba O'Donnell cuando derribó á Espartero en 1856.

La palmeta que usaba D. Antonio cuando era maestro de escuela.

Los primeros lentes que éste se puso.

Una colección de retratos de bailarinas que perteneció á Don Ramón María Narvaez.

Un cargo de piedra de aquellos que tan popular hicieron á Colantes.

El manuscrito de la Historia de la casa de Austria, por D. Antonio Cánovas del Castillo.

Varios sonetos á Elisa, del mismo autor.

La composición *A una chata*, del idem idem.

Un fac-simil de los hornos de Huelva, que funcionan á la intemperie.

El sombrero con que estuvo el Monstruo fallón para las mineras, etc., etc., etc., etc.

Todas estas antigüedades y algunas otras muchas que nos llamamos, están destinadas para el ilustre D. Antonio Cánovas del Castillo.

El anunciante dice tambien que tiene un objeto régio, que quizá no haya otro igual en el mundo.

Esto nos ha preocupado bastante.

¿Un objeto régio?

¿Si será alguna alhaja de las que empeñaba cierta apreciable familia cuando comía el amargo pan de la emigración?

CADA VEZ MÁS ABAJO

El meeting celebrado recientemente en Madrid por republicanos de quinta ó sexta fila, donde se ha comparado á Ruiz Zorrilla con Servet y el Cid Campeador, nos hace pensar en que la talla se irá rebajando y antes de poco tendremos una reunión del tenor siguiente:

Se juntan en un cafetín Manuel Gomez, Blas Pérez y Pedro Fernandez, y dice uno de ellos.

—¿Vamos á celebrar un mitin?

—Vamos, dicen los otros.

Y escotan entre todos para alquilar un teatro y pagar los carteles que se han de fijar en las esquinas.

Por supuesto que se invita á las señoras.

Ya está el teatro lleno. En los palcos lucen su garbó la tía Geroma, la tía Rubiales y la Alifonsa, vendedora de mixtos.

La mesa la componen Gomez, Perez y Fernandez.

Gomez, con voz de cornetín.—Ciudadanos: el objeto de reunirnos es protestar en masa, unidos y compatos.

Un gallego.—¡Protesta! ¡Aquí no semus patos!

Varias voces.—¡A la calle con ese tio! ¡Que vaya á cojer la cuba!

El gallego.—Bueno; voime á tomar la cuba... sino me lan bir-ladu como al general Salamanca.

Gomez, con la misma voz.—Sí, señores ciudadanos; ya habemos derrumbado, reducido á la nada á los Castelaes, Ruizes y Zorri-llas, Pis y Margalles y demás reaccionarios. Dimpues habemos tirado por los suelos á los Soles, Malagarrigas, Moranes, Trompetas...

Un figle del Real.—¡Pido que se escriban esas palabras!

Perez.—¿Y por qué se han de escribir?

El figle.—Porque se habla de trompetas, instrumento de viento, y yo lo soy, aunque me esté mal el decirlo.

Una voz.—¿Que vaiga ese sin vergüenza á soplar á otra parte!

El figle.—¿Quién me llama sin vergüenza?

La voz.—Yo, que soy tabernero. Y si quies algo, sal á la calle conmigo.

Todos.—¡Sí, á la calle, á la calle!

Salen desafiados los contrincantes.

Gomez.—Hora es ya, señores ciudadanos, que los últimos sean los primeros, y no los llamados los escogidos.

Un tartamudo.—Pi... pi... pi...

Todos, vociferando.—¡Fuera Pi! ¡Abajo Pi! ¡Nada de idólos! ¡La cabeza de Pi!

El tartamudo.—Pi... pi... pido la pa... pa... pa...

Todos, en el colmo del furor.—¡Fuera Papas! ¡Aquí no queremos Papas!

El tartamudo.—La pa... palabra.

Fernandez.—Aquí no estamos para oír tartamudos. ¡Al carretón con el que acaba de hablar!

Gomez.—Orden, señores ciudadanos. Pues como sus decía, aquí es preciso que nos declaremos en Junta y que nombremos á Perez, á Fernandez y á mí, ditadores. Ahi teneis á Perez, es un coloso, es una especie de Calvino (porque tiene calva) y una especie de Napoleón (porque tiene diez y nueve reales en el bolsillo). Elijá-mosle por jefe... ¡y viva la coalición!

Perez.—Me honro disparatadamente con lo cacaba de decir el ilustre Gomez. ¿Pero qué me decís de Fernandez? ¡Pues nada me-nos que descende de Hernan-Cortés el que tomó la Habana!

Fernandez.—Yo, señores ciudadanos, estoy avergonzado. Los dos eminentes Gomez y Perez son dinos compañeros míos. Entre los tres podemos formar un kiosko, ó un decemviro, ó como se llame.

Una voz.—Un triunvirato.

Fernandez.—Eso es. Pus bien, nos declaramos triunvirato... ¡y sanseacabó!... ¡Viva la coalición!

Gomez.—¡Viva! .. y cada mochuelo á su olivo!

Salen todos, después de haber aclamado la coalición con entusiasmo.

Más ¡ay! en la calle se encuentran al gallego, al figle y al tartamudo que ya les citan para otra reunión que se celebrará el domingo, siguiente con el objeto de desbancar á los triunviros Gomez, Perez y Fernandez.

UN VOTO DE GRACIAS

La ciudad de Barcelona debe mostrar su agradecimiento á dos entidades (no lean ustedes dos entes): *El Diluvio* y don Valentín Almirall.

La Exposición se hubiera celebrado raquítica y en las peores condiciones, pues la indiferencia era general; pero, amigo, comienza Almirall á increparla y *El Diluvio* á denostarla y la opinión se despierta, y en vez de secundar los deseos de los dos eternos perturbadores de Barcelona, se pone contra ellos y al lado de la Exposición.

Son muchos los comerciantes é industriales que no hubieran contribuido á ella ni expuesto nada y ahora están decididos á todo.

La primera disposición que han tomado algunos, ha sido darse de baja como suscritores de *El Diluvio*. ¡Y ahí es donde duele!

Pero esto debe ser óbice para que los ex-suscritores del colega apoyen mi voto de gracias.

Sin las dos entidades citadas hubiéramos tenido un certamen universal sin acabar y sin qué exponer.

Por eso creemos que nuestras simpatías hacia esas dos cosas deben ser sinceras.

EL CHARLATAN, tan en alto grado siente esto que dice, que está dispuesto á dar el brazo á Almirall para pasear por la Rambla, á tomar café con Carreras, á discutir amistosamente de arte con Albareda y á aplaudir á Laribal en los dimes y diretes que como propietario de ciertos terrenos tiene con el Municipio.

Pero como un modesto periódico festivo no puede llevar á cabo empresa tan grande como es un voto de gracias general, proponemos que se recojan firmas en *Lo Centre Catalá*, por ser lugar apropiado y por ser el único Círculo que demuestra (por ahora) simpatías hacia el papel y el hombre citados.

El voto que se debe firmar solo debe contener estas palabras:

«GRACIAS, MELOCOTONES»

Y luego... siguen las firmas.

ESPLICACIÓN DEL CROMO

Representa una inmensa cuba que en vez de vino tiene mone-das de cinco duros. Muchos caballeros abren agujeros por todas partes á la cuba á fin de hartarse bien de lo que contiene. Otros que se han llenado la andorga se van al extranjero, ó se esconden, ó vuelven á España. Alguien por fuerza tenía que descubrir tanto escándalo y este alguien es el chulo Salamanquin que no puede menos de gritar y llamar á los guardias de O. P. Balaguer y Sabas Marin para que pongan coto á las demasías de los tomadores aquellos.

CHARLA

Me alegro que los empresarios primerizos, dependientes de Bernis, hayan dejado la compañía de Tomba. Así la podré aplaudir, porque se lo merece.

No lo he hecho antes porque no me gusta contribuir á fomentar el feo vicio de meterse á empresarios los que solo tienen pecho, ignorancia y ningún dinero.

La compañía de Tomba ya la conocen Vds.; es buena, superior.

The cartoon depicts a large wooden barrel, the central focus, which is labeled 'CUBA' at the top. The barrel is decorated with the Spanish flag and the coat of arms of Spain. On the barrel, there are inscriptions: 'DEFRAUDACIONES DE LA DEUDA' (Fraud of the Debt) on the left, 'DEFRAUDACIONES DE ADUANAS' (Customs Fraud) on the right, and 'DEFRAUDACIONES' (Fraud) in the center. A man in a military uniform is running away from the barrel, carrying a bag of money. The barrel is surrounded by men in suits and top hats, some climbing on it, others running away with bags of money. The scene is set on a beach with palm trees and a ship in the background.

^{CE SA 10} SALAMANCA ! Pero acudan V^s pronto ! ¿ No ven V^s que se están emborrachando ?

En Novedades, según mi humilde opinión, es donde harán más entradas.

Yo me estaría las horas muertas oyendo hablar á Milzi sobre todo, y á Poggi y á Marquetti, y oyendo cantar á la Roselli, la Urbinatti, la Gattini y todas las principales partes hembras de la compañía; y al coro de señoras, tan admirablemente *cimentado*, al que solamente le aconsejo que en *La gran vía* no se ponga en jarras de la manera que se pone, sino con las manos en las caleras. Las manolas y chulas no se las ponen en la tacita redonda, como en el Cantar de los Cantares llama al vientre el simpático y antiguo sabio Salomón.

Un aplauso, pues, á la excelente é inteligentísima compañía, que nos ha probado lo mucho que vale haciendo en castellar, sin tropezar y cantánola á maravilla, la revista de Felipe Pérez.

Mazzantini, Guerrita, Espartero y Valentin Martin, ayudados de sus respectivas cuadrillas, van á lidiar el domingo 8 caballeros toros, de cinco años; cuatro Patillas y cuatro Benjumeas.

Con tan plausible motivo, yo iré, tu irás, aquel irá, nosotros iremos, vosotros ireis, aquellos irán.

Buen fin de temporada nos da Piera...
¡Si no podía ser de otra manera!

Dice un periódico francés, con motivo de la Real Orden del señor Puigcerver sobre los alcoholes:

«Los vinos y alcoholes precedentes de España son sin género alguno de duda alemanes.»

Como nuestros ministros.

También en Londres protestan contra los alemanes. En un *meeting* al que han asistido 5,000 personas se han dado gritos de ¡Muera Alemania! ¡Abajo los alemanes!

¡Pero señor, que estos envenenadores no tengan en toda Europa más simpatizadores que los Puigcerver, Moret y Cánovas!

Y si al menos estos bebieran de ese alcohol... Pero no, que beben buen Champagne y buen Burdeos los condenados.

El alcohol alemán para el pueblo ¡y vengan navajazos en todas las tabernas!

En un barranco de la Sierra de Paredes (Orense) han estado tres brutos veinte días ayunando y con velas encendidas, invocando los espíritus, para que les indicasen dónde había un tesoro escondido.

¿Un tesoro escondido?

Pues en el ministerio de Hacienda, porque allí está el tesoro y no se le vé, porque no hay un cuarto.

Los alemanes no pierden el tiempo. Mientras cazan franceses en la frontera como si fueran conejos, destronan también á Malietoa, rey de las islas Samoa y le reemplazan con Tamarese.

Probablemente ese Tamarese será un receptáculo de alcohol, y este es el mejor medio para gobernar los prusianos aquellas islas.

Tamarese pescará el *delirium tremens* y ellos *afanarán* las islas.

Y de Malietoa harán cerveza.

—Nosotros escribimos EL CHARLATAN.

—Es verdad.

—Nos cuesta la litografía solamente treinta duros en cada número.

—También es verdad.

—Para cubrir gastos hemos de enviar fuera de Barcelona mucho papel.

—También es cierto.

—Pues bien, hay corresponsales que se quedan sin los paquetes porque en correos se quedan con ellos.

—¿Con los corresponsales?

—Sí; se quedan con los corresponsales, con nosotros y con los paquetes.

—¿A quién va V. á apelar?

—Al Nuncio. Y todavía hago mal en quejarme, porque si ayer me faltaban cuatro hoy me faltarán, por venganza, ocho... Así es que es una delicia el fundar una empresa periodística.

—Pues no fundarla.

—Tiene V. razón; no fundarla y andar á tiros con el gobierno y sus empleados que le quitan á uno la manera honrada de vivir.

Ha muerto envenenado

El Sultan de Marruecos ¡desgraciado!

Fumó con fé sencilla

Nuestro inundo tabacó de Sevilla.

Tres son los ministros destinados á salir del ministerio: Balaguer, León y Castillo y Cassola.

Los dos primeros son dos ceros á la izquierda y el último un cero á la derecha.

Por ahora.

Porque es muy fácil que Cassola nos resulte todavía un Martinez ó un Salamanca.

Y entonces valdría algo menos que Balaguer, que al fin y al cabo es un poeta mejor que Cánovas.

El Alcalde de Clermont-Ferrand ha manifestado en un bando que los retretes públicos de aquella villa solo estarán abiertos dos días á la semana.

El dice que es por economía.

Para mí lo que quiere aquel *mairé* es economizar las digestiones. ¡A Clermont-Ferrand, señores conservadores cesantes!

En el Circo de Alegría hay más gente cada día.

Porque los «Cuatro bemoles» lo hacen muy bien ¡caracoles!

¿Y las fieras? De gallina

ponen la piel ¡caspitina!

Y en gracia no hay quien atrape

á Saltamontes ¡carape!

Con que no perder la chamba

y al Circo todos ¡caramba!

Son varios los suscritores que nos preguntan cómo está el asunto de nuestro director con Madrenas y el suegro de éste.

Pues en los tribunales.

No crean Vds. que él se olvida.

Si la cosa no va más de prisa, pueden Vds. creer que no consiste en el atropellado.

Pero él tiene paciencia y confianza en los tribunales.

Bismarck y Crispi han tenido una entrevista que debe haber sido deliciosa, sobre todo por parte de este último.

Porque no se comprende que haga servir á su nación de juguete de la política del canciller.

Pero Crispi no cuenta para nada con el pueblo italiano, que no debe estar para alianzas con el Austria.

Y además que debe ser partidario de Francia por lo mucho que ésta contribuyó á formar la unidad italiana.

Digo, me parece...

EL se casa el veinte.

El general Salamanca debe llegar esta noche; yo iría á esperarle en coche si no me hallase sin blanca. Y diría al general al desembarcar del tren: «para encontrarse V. bien y no hacerlo otra vez mal, debe ser hombre de peso y no parar en la fonda, ni estar en mesa redonda ni manejar la sin huesos».

Si llegamos á darnos de cachetes con el infiel marroquí, se dice por ahí que no tenemos un general que valga dos cuartos.

Hombre, ¿y Martínez Campos? ¿y Terreros? ¿y los Dabanés? ¿y Primo de Rivera? ¿y Salamanca?

¡Qué ganas de calumniar á nuestros grandes militares!

Que Terreros y Dabanés y Martínez y demás, han dado ya muchas pruebas de su gran capacidad.

Efectivamente, han sido capaces de todo.

El Estandarte quiere que en vez de ir á Marruecos vayamos á Portugal.

Por mí no hay inconveniente, pero los conservadores se han de poner en primera fila y han de pagar ellos nuestro viaje y manutención.

La verdad es que nadie más indicado que los conservadores para invadir Portugal.

Ahí tienen ustedes al conde de Toreno y al simpático señor Fontrodona que *ocuparian* dos provincias por lo menos, Tras os Montes y los Algarves.

¿Se ha arreglado la cuestión Ladevese-Salmerón?

Porque sino esa Bolsa se nos va á venir abajo.

Verdaderamente D. Nicolás es demasiado bueno.

En su puesto yo hubiera dicho á los padrinos del señor secretario del ilustre emigrado:

—¡Ah! ¿con que son ustedes padrinos del señor Ladevese? ¡Cuánto me alegro! ¿Y cuándo se ha casado ese apreciable escritor?

—¿Cómo casado?

—¿No son ustedes padrinos de su boda? Entonces lo serán de su bautizo.

—V. se burla, don Nicolás.

—¿Y qué quieren ustedes que haga al ver que hasta los gatos quieren zapatos? Den ustedes memorias de mi parte á ese fogoso señor, y tengan ustedes la bondad de dejarme tranquilo.

Esto debió decir el señor Salmerón.

Un cuentecito, traducido:

«Diez obreros alemanes se encontraron en San Petersburgo, en una taberna de uno de sus compatriotas, con otros tantos obreros rusos. Bebieron todos juntos, y cuando ya estaban alegres,

propusieron los primeros á los segundos un brindis en honor de Bismarck. Aceptaron los rusos, y el brindis fué pronunciado.

Luego los rusos, en cambio, pidieron á los alemanes otro brindis en honor del canciller ruso; pero los alemanes se negaron, diciendo que estaban dispuestos á brindar por el emperador ruso, no por el canciller. Los rusos les arguyeron diciendo: «¿con que hemos brindado por vuestro ministro y no queréis ahora brindar por el nuestro?» A lo cual contestaron impertérritos los alemanes:

—¡Nein, nein, nein!... ¡Der Bismarck ist zu hoch für den Gortschakoff!... (Bismarck está muy por cima de Gortschakoff.)

—¿No queréis? ¿Os negáis del todo?—insistieron los rusos.

—¡Nein, nein, nein!—contestaron los alemanes.

—Entonces, hermanos,—dijeron los rusos—vomitemos á Bismarck.

Y los diez rusos se metieron los dedos en la boca, y vomitaron lo que habían bebido.

El final del incidente fué una verdadera batalla de bofetadas y mogicones; pero desde entonces ha quedado como costumbre que siempre que un obrero ruso se siente molesto por libaciones excesivas, se lleve los dedos á la boca y diga: «Devolvamos Bismarck á los alemanes.»

Ya lo sabéis, *pitimistas*; devolved, cuando os haga daño el alcohol, y os lo hará siempre, Bismarck á los alemanes; pero no lo hagáis en la calle, porque andaríamos todo el día pisando al canciller.

TELEGRAMAS

Manila, 4 Octubre, (por el peatón).

Terreros telegrafía

por el descompuesto alambre, que allí no se mueren de hambre, que se mueren de alegría.

Manila, id., id., (por la galera acelerada).

Hemos dado una corrida á un curita protestante. Si reclama ese tunante hay que darle lo que pida.

Manila, id., id., (á paso de tortuga).

Está enfermo el general, pues le causa indigestión tragar tanta marcha real.

Habana, 5 Octubre.

Aumentan aquí los presos y ¡es natural! los ingresos.

Roma, Tedesca, 5 Octubre.

A saberse lo que Crispi ha tramado con Bismarck los nervios de los patriotas se han crispado de verdad.

Berlin, id., id., id.

A lo que Francia reclama Guillermo dice: «concedo» Que si en París tiene miedo, aquí tenemos *jindama*.

Tánger, 6 Octubre.

El caballero Diosdado va de una ilusión en pos, pero que tenga cuidado, que no nos la *dá* ni Dios.

Id., id., id.

El día menos pensado el emperador las lía, según dicen los doctores, de un atracón de odalisca.

Londres, alcoholizado, 6 Octubre.

Los ingleses de Londres ¡muera Alemania! han gritado... ¡Hijos de mi corazón!

Frontera Franco-Alemana, 7 Octubre.

¡Valiente indemnización la de la viuda Bignón!

Fago de Tajaifa, id., id.

Mirando á los intereses de España, vamos muy huecos tranquilos hacia Marruecos... ¡Mas ojo! con los francos ses!

Madrid, á todas horas.

El gobierno vela ¡y basta! Aunque digan sin *estela* los contrarios de *Seasta* que, «i éste gobierno *stela*, el pábilo se le gasta *stela*»